

Vivir el MJS te invita a ser signo y portador del amor de Dios a los jóvenes, especialmente, a los más pobres y abandonados.

La vida cotidiana, es entonces, el lugar del encuentro con Dios y de la celebración de la fe. La meta educativa, “buenos cristianos y honrados ciudadanos”, tiene en la Espiritualidad Salesiana su fundamento más auténtico.

La Espiritualidad Juvenil Salesiana de los orígenes, se podría condensar en la expresión: “Servid al Señor con alegría”. Don Bosco y Madre Mazzarello han sido testigos de la alegría cristiana que tiene sus raíces profundas en el amor de Dios y han hecho de ella una característica de su existencia.

Vivir la fe significa vivir la vida del lado de Jesús, juzgando, mirando y actuando, como Él juzga, mira y actúa. Significa también, no contentarse con recibirla y custodiársela, viviendo sin problemas y sin motivos por los que luchar, sino al contrario: cuestionarse, con el deseo de conocer más la verdad, es decir, a AQUEL a quien se ama.

“Jóvenes de México no tengan miedo de ser santos del nuevo milenio”

El Papa sueña con jóvenes fuertes, conscientes, llenos de coraje viviendo el don compartido que se alimenta en la fraternidad que la Eucaristía nos permite vivir, suscitando en nosotros la misma disponibilidad al amor gratuito y total de Jesús.